

**Escrito por: felipepan**

**Resumen:**

Su atrevimiento y su relato de los hechos me calento y sin pensar en nada la penetre

**Relato:**

Vivo en una ciudad chica de la provincia de buenos aires, soy viudo, tengo 60 años, ando a pepe todo el día, me dedico a hacer algún arreglo menor, en frente vive rosa, más o menos de piedad, la que a veces me lava la ropa, me plancha, además Cada tanto, también me hace el servicio, completo, nos satisfacemos mutuamente, nos damos con todo, (lo que podemos) pero bueno, es que cuando estas muy caliente, por ahí no esta cerca, y cuando ella necesita bomba, yo no ando, casa. Nunca le conocí, marido, novio, amigo, nada, pero se ve que era rendidora, porque en la cama, sabe muy bien lo que te hace gozar, tiene tres hijos un pibe de unos 17 años y dos nenas una de 14 años para 15 y la otra de 15 para 16, yo no tengo hijos, por que soy estéril, así, son las cosas ellas, están siempre en casa, (desde siempre no se que edad tenían, que venían yo siempre anduve mas o menos bien, cuando veía que faltaba, algo para la escuela les compraba a los tres, a parte era apoyo de consulta, porque tengo un buen nivel cultural, Ellas saben donde guardo las llaves que entraban y salían siempre de mi casa, para ver tele yo tengo por cable, y la heladera esta a su servicio. La mayor Selva, mas descocada, Lea la zorra, bueno yo a determinada por a las echaba para la casa, fundamental, cuando venia tarde la madre, que era tarde después que viniera de sus trabajo de domestica, no porque siempre no revolcábamos, Sino porque les marcaba la cancha, de día todo hasta me usaban la cama, que les encantaba, era de esas, muy modernas, de Agua, con capas plumas y cuero, te hundías por todos lados. Las dos habían desarrollado, mucho, muy lindas criaturas, nunca preste atención a los atributos, de las dos. Salieron a la mama pese a la edad, bastante bien físicamente Un día que vino Selva, note algo que no había prestado atención, pero no era la primera vez, comencé a jugar de manos, yo ,la pare le dije que no me gustaba, y se freno, se puso mal, yo le dije que estaba mal eso, y la corte, pasaron los días, ella me jorobaba, yo no caía hasta, en una oportunidad, vuelvo de no estar 2 días encuentro en un cuarto, que yo tengo, cerrado, con cosas, que guardo, celosamente, no estaban en su lugar entre otras una colección de revistas pornos de importante cantidad; (que guardo de la época de mi tiempo de casado, porque a la finada le encantaba, hacer poses, fiesta y todo eso, decía que cambiar le ponía, encanto a la relación, yo sabía que como me conocía, lo

hacía para que no la cague con putas ella era la puta mas espectacular , y en esa época, no había, cable y no veías como ahora, películas, así que hacíamos toda la secuencias de las revistas )Estaban desordenadas, además encuentro un juego de tanguitas, consolador el consolador de la finada, esto me indico que las únicas personas que podrían haber entrado eran las propietarias de las tanguitas, Selva y Lea, dije para mis adentros encontraron esto y se mataron en una tortilla, seguro. No sabia que hacer, entendí que Selva, buscaba coger, y creo sin que supiera que Lea, también, Actuó por separado, una mañana, cae Lea, la mas Zorra, (Selva estaba en la escuela), pero la llevo a que me cuente, todo, Le digo que se siente, la invito con un café, le digo tengo que hablar con vos y tu hermana, pero esto es súper secreto, porque no me gusta, ella como era, puso cara interesante me dice si, le digo vos y tu hermana, se olvidaron algo acá, se la quiero devolver pero por separado, así que te pregunto, Lea, sacando la dos tangas ¿Cuál es la tuya? Ella se transformo, no sabía a que decir, le digo, "no te digo nada, solo contame, y todo o me enojo, mucho y acá no entran más".Ella comenzó a narrar, con la cara, para abajo, empezó diciendo, no lo que pasa, es que Selva, hace unos meses cuando no estabas vinimos acá, y me propuso entrar al cuarto que nunca entra nadie, encontramos las revistas, y bueno, la miramos y nos devoramos un montón, y Selva, se empezó a tocar, se fue desvistiendo, empezó a gemir, empezamos a manosear y nos desnudarnos, a lo primero me sentí rara, me propuso hacer, lo que había una revista de dos mujeres, después, nos lamimos y me gusto, ella cuando le lamé, a ella, largo un jugo salado, y exploto, ( mientras contaba, la verdad me hizo calentar) seguí con lujos de detalles, como se dieron. Dijo cerramos nos fuimos, dejamos todo como estaba, esto cada vez que faltas, se repite, y nos encanta, en la última, vinimos encontramos el consolador, y bueno, nos fuimos a tu cama, y comenzamos a rozarnos, nos chupamos, sin me hizo abrir, las piernas, me lo hizo chupar como le chupan, a los hombres el pene y me lo puso, un poco, el consolador, me dolí, al entrar y se lo hice sacar, enseguida, lo agarro, y lo lamé, me pidió que se lo ponga, estaba muy mojada, se lo empecé a poner y entro grito, mucho, se lo saque, me pidió que, que le lamiera, al rato salio, el jugo salado, ella se retorció, cuanto mas le lamia, nos quedamos dormidas, cuando nos dimos cuenta, era tarde, a medio vestir fuimos a guardar, todo por allí sentimos un ruido en la puerta de adelante, así que dejamos todo, y salimos corriendo, cerramos, quedo todo así, cuando salimos, no había nada pero nos vio mama se vino, para revisar la casa, no pudimos volver, yo para ese entonces, no escuchaba, nada, mi palo estaba como hacia, tiempo, la mire ella me miro, solo fue a cerrar la puerta con llave, la tome de la mano, y la lleve a mi cama, la desnude suavemente, recorrí su cuerpo, la hice, sentir mi lengua, mis

labios, sus pezones, se lo hice poner duros, la desnude, la acosté;, y fui directo a su chochi, le puse, tal empuje; o a la chupada, que era tanto el flujo y los gemidos, acabo, una tras otra, , la senté;, tome  mi pene, se lo puse, en la boca, se la hice chupar, muy torpe, lo hizo, con mis dedos, seguí;, frotando,  hasta que abrí; bien sus piernas, fui con suavidad, entrando, abriendo su caverna, senté; cuando se rompió; su himen, me clavo las uñas en mi brazos, se la fui agrandando, y muy suave, entre a salir y a entrar , no creo que acabara, pero yo le inunde, fue tanto que me habí;a olvidado de que todaví;a teníaMe quede tirado, callado, sin pensar, en nada de lo que habí;a hecho, ella me agarró la mano, me dijo esto me gusto, mucho, Por ser mi primera vez imagine, otra cosa,   fuiste muy delicado- esto sigue